

cijada de caminos atravesada por importantes vías de comunicación. Será momento para que el estilo mudéjar característico de la zona alcance su apogeo, construyéndose bellas iglesias que, en muchos casos, aprovecharán torreones defensivos previos para dotar a los templos de una misión defensiva compatible con el uso religioso<sup>2</sup>.

En esta densa red defensiva trazada durante siglos de inestabilidad política, jugarán un papel importante las iglesias situadas en las pequeñas poblaciones diseminadas por los campos cerealistas entre las importantes villas. Proliferará la construcción de torreones defensivos conectados visualmente entre sí<sup>3</sup>, con el fin de proteger a los pobladores, al mismo tiempo que permiten controlar los caminos y vías de comunicación entre las poblaciones más importantes. Muchas de estas torres tenían capacidad interior suficiente para albergar a la pequeña población en caso de asedio, por lo que no sólo se trataban de atalayas de vigilancia, sino que se corresponderían a la tipología denominada "torres campesinas" por Mañanes y Valbuena<sup>4</sup>. Iglesias con torres-campanario con misión defensiva

Algunas torres defensivas fueron incorporadas a la estructura de las iglesias cuando éstas fueron construidas, adaptando su parte superior como campanario. Las características actuales de estas torres que pueden inducir a pensar en un primitivo uso militar son, entre otras, su gran altura, hermeticidad de sus muros, la subdivisión del espacio interior mediante bóvedas, acceso en altura, o el hecho de que muchas de ellas se construyeran en origen exentas de cualquier otra edificación, existiendo falta de enjarje entre los muros de la torre y la iglesia adosada a ésta. El sistema de comunicación vertical que habitualmente encontramos en estas torres consiste en escaleras empotradas en los gruesos muros, para no perforar las bóvedas<sup>5</sup> que cubren cada cámara. Además, algunas de estas torres disponen de planta baja maciza<sup>6</sup>, que imposibilitaba la realización de zapas en su base.

Algunas de las torres existentes en esta zona pre-

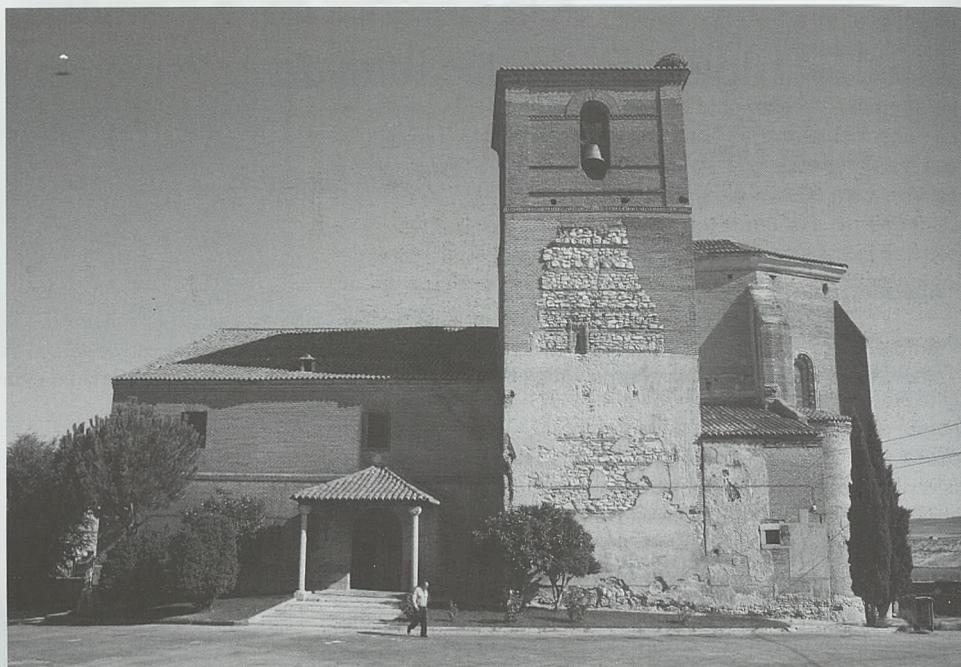


Figura 2. Iglesia de Sinlabajos

sentan ligero talud en sus muros, lo que refuerza la idea de un posible uso defensivo al otorgar más solidez a la fábrica, pudiendo ser además un aspecto indicativo de que la torre se concibiera originalmente de manera aislada, adosando posteriormente la iglesia a uno de sus costados<sup>7</sup>.

Generalmente las torres defensivas levantadas en la zona son de planta cuadrada o ligeramente rectangular, con unas dimensiones entre 7 y 9 metros de lado y grosores de muro que superan los 1,5 metros, con alturas comprendidas entre 15 y 20 metros. Su construcción está realizada mediante técnica de tapial, superponiendo cajones encintados con ladrillo, formados por una mezcla de cal y canto, o mampostería careada de piedra caliza en casos excepcionales<sup>8</sup>. El uso de ladrillo también se presenta en vanos y esquinas de la torre, para reforzar estos delicados encuentros. Los cuerpos inferiores de las torres suelen presentar pocos vanos, destinándose la planta baja a cilla o despensa, encontrándose el acceso a la torre a la altura de la planta primera. Los principales recursos ornamentales, característicos del arte mudéjar, se concentran casi exclusivamente en los campanarios, siendo éstos habitualmente frisos en esquinilla o cornisas voladas con distintos juegos de aparejo de ladrillo.

En el término de **Palacios de Goda** existieron nada más y nada menos que 4 torreones defensivos de simila-

2) Díaz de la Torre, J. "Torreones, atalayas y campanarios en la Tierra de Arévalo (Vestigios mudéjares)", Cuadernos de cultura y patrimonio, nº XV. Arévalo. Agosto de 2012.

3) La utilización de estos hitos arquitectónicos para comunicarse está constatada, y algunas de ellas se denominan todavía hoy en día almenaras, lo que hace referencia a la realización de señales luminicas para transmitir mensajes.

4) Mañanes, T. y Valbuena, F. "Torres y fortalezas al sur del Duero en la provincia de Valladolid". Boletín del Seminario de Arte y Arqueología, XLIII. Valladolid. 1977. p. 117.

5) Estas cámaras abovedadas en ocasiones eran divididas interiormente mediante forjados de madera.

6) VV.AA., "Memoria mudéjar en La Moraña". ASODEMA/PROYECTO LEAL. Ávila. 2011, p.48.

7) Merino Gómez, E. "Torres medievales en la Baja Moraña (Ávila): Análisis constructivo, histórico y artístico a partir de su documentación gráfica". Universidad de Valladolid. 2014.

8) Las iglesias de Sinlabajos, Villanueva del Arenal o Espinosa de los Caballeros.